

IDEA DEL MES - Noviembre 2017

“Hacerse servidor de los otros”

En todos los tiempos, tal como sucede también hoy, es fácil hacer discursos moralistas y luego no vivir con coherencia, sino más bien buscar para uno mismo puestos de prestigio social, modos de sobresalir y de servirse de los demás para obtener ventajas personales.

Pero también encontramos a quién anuncia la novedad de un estilo de vida nuevo, verdadero, y que va “contra-corriente” con respecto a la mentalidad de la mayoría: “Que el más grande de entre vosotros **se haga servidor de los otros**”.

En un encuentro con personas que querían descubrir este singular paradigma, Chiara Lubich indicaba cómo todos, al ser hermanos unos de los otros, estamos llamados a construir la fraternidad universal. *“¿Cuál es la manera mejor para servir? Hacerse uno con cada persona que encontramos, considerando como propios sus sentimientos, afrontándolos como si fueran nuestros. Es decir, no vivir replegados sobre nosotros mismos sino tratar de llevar los pesos y compartir las alegrías de los demás”*.

Esta es la novedad: amar a todos porque todos somos hermanos. Se descubre así que el hermano a quien amar concretamente es cada una de esas personas que encontramos a diario. Es mi padre, mi suegra, mi hijo pequeño o ese más rebelde; es el preso, el mendigo y el discapacitado; el jefe de la oficina, la señora de la limpieza; el que comparte nuestras ideas políticas y el que no; el que pertenece a nuestra fe y cultura y también el extranjero. Amar al hermano y servirlo, ya que el que quiera ser el más grande de entre todos **“debe hacerse servidor de los otros”**.

Todas nuestras capacidades y cualidades positivas, todo aquello por lo que podríamos sentirnos “grandes” es una oportunidad de servicio irrenunciable: la experiencia en el trabajo, la sensibilidad artística, la cultura, también la capacidad de sonreír y hacer sonreír; el tiempo que dedicamos a escuchar a quien está en la duda o en el dolor; las energías de la juventud y la fuerza de la meditación cuando la aptitud física se reduce.

Que el más grande de entre ustedes **se haga servidor de los otros**.

Y este amor, desinteresado, tarde o temprano enciende en el corazón del hermano ese mismo deseo de compartir, renovando las relaciones en la familia, en el barrio, en el ambiente de trabajo o de diversión y sienta las bases para una nueva sociedad.